

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAÍS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

La Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso bajo derecha.

No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.

La mano de periódicos, 2 reales 50 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14. En el extranjero, 50 rs. En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. línea.—Anuncios á la línea, á los suscritores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Taubout, 55.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

ADVERTENCIA.

Se mandan encuadernados, francos de porte y certificados, á los suscritores que remitan cinco reales, los cinco tomos de las preciosísimas novelas tituladas:

«A 12.000 mil piés de altura.»
«Solo.»
«La leyenda de los reyes.»

LOS FUTUROS ESTADOS.

A no verlo no lo creeríamos y aunque lo estamos viendo no lo creemos. Nos figurábamos que eso de hacer Estados federales, de un país esencialmente unitario, era una utopía concebida por cuatro soñadores, pero irrealizable para diez y seis millones de españoles. Pero como la idea federal avanza á paso redoblado: como observamos que el hecho abstracto trata de pasar á hecho concreto, bueno es decirles á los pueblos inermes é indefensos lo que les espera con la tal federación.

Mas para que estos conozcan lo que hay sobre esta materia tan interesante al par que tan contraria á nuestra vida social y política vean lo que dice un periódico acerca de este asunto.

Ya están acordadas, según anuncian hoy varios periódicos, las capitales de casi todos los futuros Estados, dejando, como es natural, la aprobación definitiva á las legislaturas particulares.

Se neutralizará el territorio de Madrid con un radio de dos leguas, dentro del cual quedan los pueblos del Carabanchel, Leganés, Pozuelo, Puente de Vallecas, Chamartín, Hortaleza, Vallecas y Tetuén.

La capital del Estado de Castilla la Nueva será Toledo.

De Castilla la Vieja, Burgos.
De Galicia y Asturias, Pontevedra.
De Extremadura, Trujillo.
De la baja Andalucía, Jerez.
De la alta, Granada.
De Valencia y Murcia, Alicante.
De Cataluña, Barcelona.
De Aragón, Caspe.
De Navarra y las Provincias Vascongadas, Vitoria.
De Baleares, Palma.
De Canarias, Santa-Cruz.
De Puerto-Rico, San Juan.

Según todas las probabilidades, prevalecerán las dos Cámaras en la Constitución federal y una en los particulares de los Estados. Tendremos, pues, un Congreso federal con 406 diputados: un Senado federal con 52 senadores: trece congresos particulares á 100 diputados, 1.300. Total, 1.706 diputados y 52 senadores, á quienes habrá de retribuirse con dietas, 10.000 rs. uno con otro, importarán cerca de 18 millones.

Habrán además consejos cantonales equivalentes á nuestras diputaciones provinciales, lo cual requerirá un peculio de 1.900 diputados, también retribuidos, y cuyas dietas no bajarán de 12 millones de reales.

Por lo pronto, pues, la federación costará al país para sostener los diputados y senadores, lo mismo ó algo más que el monarca; esto suponiendo que los diputados del Congreso federal no devenguen dietas por mayor cantidad que el sueldo de un escribiente primero.

Si esta división se lleva adelante, tendremos trece Estados ó pequeñas Repúblicas que no habrá más que pedir; pues como cada una de ellas se gobernará conforme su propia autonomía, resultará que vamos á retroceder á la época en que mandando un solo poder cada provincia tenía un proconsul y condiciones políticas diversas.

De la antedicha división territorial, Madrid, el opulento Madrid, el vientre hídrico de la nación, como le llamaba un ilustre orador, queda reducido poco menos que á cero, á un Washington, pero sin el comercio que afluye á sus riberas el potente Potomac, á un Zurich, pero sin los grandes afluentes que allí desembocan de la Italia, del Tirol y de la Alemania.

El pueblo de Madrid, ese pueblo que se ha hecho sin él comprenderlo tan federal; ese pueblo que vive del dinero que á la capital afluye; ese pueblo es el que queda pobre, reducido tan solo á la melancólica y pequeña zona que se le concede. Como el provincialismo es superior á la capitalidad, los negocios, los pretendientes, los propietarios, los empleados, los que aquí acuden para sus asuntos, todo ese gran movimiento que representaba la riqueza de Madrid, desaparecerá como por encanto, y el comercio, las tiendas, los obreros, los que dependen de trabajos mecánicos y útiles al hombre, tendrán por necesidad que encontrarse sin los poderosos elementos de riqueza que hasta ahora han existido.

Madrid, pues, será como uno de aquellos cadáveres egipcios que representaban sobre sí todos las riquezas de la patria.

Pero si esto pasa en Madrid, ¿qué ocurrirá en los nuevos Estados? Refieren ciertos naturalistas y viajeros que hay un reptil, el cual se constituye en otros tantos reptiles cuantos pedazos se hace, resultando que todos estos cuerpos derivados de uno sólo son luego devorados por el más fuerte ó son á seguida mayormente fraccionados á causa de la discordia de todos ellos.

Pues eso es lo que pasará tan luego como tengamos los Estados federales.

¿Qué puede ser un cuerpo dividido en muchos fragmentos? Que lo diga la razón. El día de la proclamación oficial de la federal España, ésta habrá dejado de existir por más que crean lo contrario los que tales principios sostienen. Con razón se dice: *Tempus edax; homo edatior.*

Según un colega, y no va muy descaminado, ayer quedaron dos cadáveres en el campo parlamentario, el del Sr. Estévez y el del general Socas.

¿Quién levantará este pir de muertos?

La capitania general de Madrid continúa bajo la tutela del general Pampillon.

Se trabaja mucho, según se asegura, para que se confiera aquel cargo al general Contreras.

¿No se trata de suprimir las capitánías generales? ¿Pues á qué pensar entonces en ningún jefe para desempeñar la de Madrid? ¿O es que hay alguna cuestión del momento que resolver y por eso se necesita á toda costa, proveer aquel cargo en un general cuyas brillantes dotes de mando haya dejado acreditadas en Barcelona?

El Tesoro podrá contar en breve con unos sesenta millones de reales procedentes de dos operaciones que acaba de ultimar. Dicha cantidad piensa distribuir á prorrata entre los acreedores del Estado.

Respecto del cupon que vence el día 30, no se dice nada.

El Sr. Ladrido continúa encerrado en su despacho, cual si fuera el célebre astrónomo de Luis XI.

¡Empiezan las meditaciones!

El hombre de la República, el hombre que parecía ser el hombre de la revolución, el hombre, en fin, en quien se creía ver algo más que uno de esos hombres moscos que por todas partes existen, murió ayer tarde... políticamente hablando. *Sil illi terra levis.* No podría ser de otro modo.

Lo sentimos por *La Correspondencia*.

En Málaga hay dos gobernadores. Uno de *respeto*, o como si dijéramos un *macero*, que es el nombrado por el Gobierno. Y otro es el señor *Gilto*, á quien no conocemos, pero que su mismo nombre lo dice, y ante quien Málaga entera dobla la rodilla, ó rueda por el suelo, que de todo hay, según los casos.

En Consejo de ministros se ha tratado de la conveniencia de dar una organización nueva á las tropas que se hallan en operaciones en las provincias del Norte.

Se trata, pues, en su consecuencia de suprimir el cargo de general en jefe, y de formar tres divisiones al mando cada una de un general, con atribuciones propias para operar en un territorio determinado, y pudiendo obrar en combinación todas las fuerzas cuando así lo crean conveniente.

Lo que más nos agrada del anterior proyecto es la supresión del general en jefe, puesto que los que hasta ahora lo han sido no han dado resultado alguno, sino más bien entorpecer, en muchos casos, con órdenes inoportunas las operaciones, y ser causa quizá de los descalabros sufridos por las tropas republicanas.

Respecto de la creación de divisiones ofrece este sistema el inconveniente, en primer lugar, de las rivalidades que naturalmente han de suscitarse entre los jefes, de la poca oportunidad con que podrán combinarse en determinados y urgentes casos, y de que, sabiendo los carlistas, el número de las fuerzas con quienes tienen que combatir y el territorio que han de ocupar, podrán también hacer más imposible el éxito en las operaciones que las fuerzas republicanas emprendan, y menos activa la persecución de que son objeto.

Decíamos ayer en nuestra edición de Madrid que habían surgido graves disidencias entre los individuos del Gabinete, y anoche á última hora se pronunciaba la palabra crisis en algunos círculos, creyéndose muy probable la salida del Sr. Estévez y la del Sr. Gonzalez.

Roque Bárcia dirige hoy la siguiente filípica al ministro de la Guerra.

«Nicolás Estévez, di con valor, di con audacia, di con honradez al nuevo ministro de la Guerra que abandona inmediatamente la magnificencia de un alcázar: dile que abandone un alcázar que fué la vivienda de ambiciosos y de tiranos: dile que se aleje de ese palacio de Godoy: dile que no diga misa en ese oratorio de O'Donnell: dile que no se apoye sobre el reclinatorio de Narváez: dile que no duerma en la cama imperial del general Prim: dile que se acuerde del republicano de Linares: dile que se acuerde del sublevado de Despeñaperros: dile que se acuerde del fugitivo de Bailén: dile que se acuerde del intransigente del café Suizo: dile que se acuerde de Nicolás Estévez.»

«Nicolás Estévez! En tu humilde casa eres muy grande: en ese gran palacio eres muy pequeño.»

Nos parece que á pesar de esta peroración el Sr. Estévez seguirá gozando del palacio de Godoy, del oratorio de O'Donnell, del reclinatorio de Narváez y del lecho imperial de Prim.

D. Roque quiere amargar estos momentos de placer. El sublevado de Despeñaperros ha venido ahora, semejante á Anibal, á adormecerse en las delicias de Capua.

Hace pocos días tuvimos conocimiento de que el habilitado de un

batallón de la brigada volante, había abandonado su puesto, y privado á su cuerpo de 12.000 rs. que del mismo tenía en su poder á consecuencia del cargo que se le había confiado.

Desde luego se nos ocurrió acudir con nuestros consejos á indicar al Gobierno la conveniencia de tener en cuenta, que á hombres que no conocen la contabilidad, ni tienen costumbre de desempeñar cargos con responsabilidad pecuniaria, no debe de modo alguno dejarles funcionando como hasta hoy.

Un hecho reciente, nos impide continuar en el silencio; el habilitado del batallón franco de Pierral, ha desaparecido llevándose 120.000 reales; lo cual hace que nosotros creamos imprescindible acudir á remediar un peligro tan grande como sería el desarrollo de la costumbre iniciada por los mencionados habilitados.

El medio es el siguiente: disolver inmediatamente dichos cuerpos, y en el caso de que vuelvan á crearse, encargar de las cajas y habilitaciones de los batallones francos á funcionarios competentes y de garantías como son los individuos del cuerpo administrativo del ejército, lo cual podría al mismo tiempo que evitar probables y fatales repeticiones, servir de ensayo para hacerlo extensivo á todos los cuerpos de nuestro ejército, cuya idea es sostenida por lo más ilustrado de nuestros jefes y oficiales.

Parece que existe el proyecto de renovar todos los jueces municipales, aunque la realización de este plan tropieza con varias dificultades y altas resistencias, pero contra estas se ejerce bastante presión para llevar á cabo aquella medida.

La *Correspondencia* de anoche viene llena contra la costumbre, de noticias lúgubres. Nos habla del cólera, de restos de batallones, y de otras cosas más políticas y no políticas. Por ocuparse de todo nos participa que la fuente de la Puerta del Sol está á punto de desaparecer por no sabemos qué diferencias entre el municipio y el ministerio de Fomento. Nosotros opinamos que ya se quedará la fuente en el mismo sitio donde está.

En la sección correspondiente verá nuestros lectores una circular del Sr. Pi, en la cual á vueltas de decir que la guardia civil no debe salir del poder civil, ó sea del poder de los gobernadores de las provincias, viene por último á lanzar un dardo sobre esta benemérita y siempre heroica institución.

El Ministro dice «que no ignora que se han levantado sospechas sobre esta guardia que no la favorecen», pero ¿quién ha levantado esas sospechas? No son por cierto los enemigos de la República, sino la República misma quien ha sido la enemiga capital de todo instituto que sea idólatra de la disciplina, especialmente de la guardia civil, como lo prueban hechos recientes.

El Sr. Pi, lejos de producir una circular digna y lógica, se humilla ante la necesidad, dobla la cabeza como el fiero cicandro ante lo que él ha aborrecido, y todo ¿por qué? ¿Por virtud? no, por egoísmo. Hé aquí la razón de la circular.

Manos besa el hombre que quisiera ver quemadas. ¿Con qué el Gobierno tiene en esta guardia confianza? Entonces ¿por qué el Dos de

Mayo se le mandó retirar de la formación? ¿Por qué el relevo de los oficiales del tercio de Madrid? ¿por qué en fin, no se le hizo figurar entre las tropas y voluntarios el día de la apertura de la Asamblea? ¿Por qué se ha pensado en llevar adelante algunas manifestaciones en contra de la guardia?

¡Ah Sr. Pi! Sr. Pi! Si V. E. republicana ha sido el autor de la circular, bien puede decir que ha escrito con nieve su *ardoroso entusiasmo* para la expresada guardia.

A lo que tenemos dicho respecto de escenas asquerosas que tienen lugar en algunas iglesias de Barcelona, toleradas por las autoridades, y hasta autorizadas con su presencia, añadimos otras no menos repugnantes de que *El Diario Español* da cuenta en los siguientes términos:

«BARCELONA.

BAILLES DE LAS IGLESIAS.

El domingo 8 comenzaron las funciones y continuaron el siguiente, con la diferencia que los dos últimos se solemnizaron doblemente, dándose bailes públicos en las iglesias ocupadas por los voluntarios. A estos bailes se entraba con tarjeta la clase de paisanos y sin ella los militares y las mujeres.

En Santa Mónica estaba iluminada la fachada y custodiada por 16 ó 18 voluntarios, que con bayoneta armada, guardaban calle para dar entrada á aquella saturnalia: la nave, profusamente iluminada, hacia resaltar los primores del espectáculo. Allí se bailó el *cán-can* en toda su impureza, á los acordes del órgano, y debimos omitir las escenas que ocurrieron en la sacristía y debajo de las mesas de altar.

En el altar mayor se había formado un pabellón, en medio del cual estaba la figura de la República, descansando sobre el sagrario, y dos santos al lado, con el gorro frigio en la cabeza y una bandera roja en la mano.

En las iglesias de San Jaime y Belén, á excepción de algunos detalles, sucedió lo mismo, con la diferencia de haber música de regimiento.

El día 10, añade el autor de la carta de que tomamos esta relación, viniendo yo de la muralla del Mar, me detuve frente á Santa Mónica al oír la gritería que resonaba dentro, y pude conseguir del oficial de guardia que me permitiera la entrada.

Estaba el coro lleno de federales, cantando la Marsellesa á son de órgano; en el altar mayor había tres individuos representando el papel de celebrantes en la ceremonia irrisoria que tenía lugar, que con toda nuestra alma quisiéramos pasar en claro: consistía esta en una comunión burlesca, cuya forma era una raja de salchichón, y otro seguía detrás con un vaso de ron.

Remedio de la nave, y alrededor de una mesa en donde se veía carne y vino, celebraban una completa orgía gran número de concurrentes.

Barcelona está horrorizada al contemplar tanto escándalo.»

Según dice *El Correo Militar*, se ha concedido el empleo de comandante á un capitán por haber *prometido* que serviría á la federal *como el que más*.

De modo que según este nuevo sistema, cuando se dé de baja en el ejército á un individuo, por desafecto, se dirá: por haber servido á la federal, *como el que menos*. Y si hay alguno que solicite una gracia y el Ministro no encuentra mérito para concedérsela, habrá que decir: en gada; por haber servido á la federal, *ni más ni menos*.

Muy bien: esto nos parece muy de la época.

La *Nación*, diario ministerial, dice ayer en su última hora:

«Decíase esta tarde que hay alguna disidencia entre los Sres. B. not, ministro de Fomento, y Gonzalez, de Gracia y Justicia, sobre los proyectos de Instrucción pública publicados por el anterior ministro Sr. Chao.

Ignoramos la certeza de este rumor; hay algunos que lo niegan, y otros que afirman que esto motivará una crisis parcial.»

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los telegramas recibidos en este Ministerio hasta la madrugada de hoy.

GALICIA.—El comandante militar de Orense participa desde Bande que practicado un reconocimiento sobre el terreno de la acción dada el día 16, se encontraron 26 muertos, entre ellos el cabecilla Calixto, cuatro abogados en el río, bastantes armas y gran número de heridos ocultos. Las facciones de Lugo siguen perseguidas por las columnas.

ARAGON.—La autoridad militar de Zaragoza participa que la facción Segarra, compuesta de 20 hombres, salió ayer de Mirambel con dirección a Cantavieja, la cual va perseguida de cerca.

VALENCIA.—El brigadier segundo cabo dice que en Carrasqueta, término de Ibi, han aparecido unos 10 hombres armados, al parecer carlistas; los cuales van perseguidos por voluntarios, a cuyo capitán ha ordenado opere sobre Castilla, Ibi y Carrasqueta.

PROVINCIA VASCO-NAVARRA.—El brigadier Villadiego ha marchado a Legarra, desde cuyo punto participa que según noticias recibidas las facciones en su marcha a San Iñ de Oro iban rotas por las columnas del general en jefe, coronel Castañón y Martínez, llegando a las once de la mañana a Iruñan de paso para Lecumberri la columna de Lias Roy. Las facciones de Leizor y Lera, en número de 1.300 hombres, pasaban ayer tarde por Uzué con dirección a Sabarot. El cabecilla Iruñan ha pagado a Artajona 1.200 raciones de pan, carne y vino y varias de cebada, bajo la multa de 2.000 duros.

Tiempo.

El comandante militar de Pamplona, con referencia a una comunicación de los alcaldes de Beay, Echarren y Eguirret, dice que ayer, a las nueve de la mañana, pasaron por estos pueblos, con dirección a Madrid, las facciones de Elio, Durregaray, Olo, Rada y Párcela, con 6.000 hombres, entre ellos unos 80 de caballería, y dos piezas de artillería. Que, al marchar anteayer para Tafalla, el capitán de voluntarios movilizadas de Caparrosa, con 80 de estos, se le insubordinaron 21, diciendo que no querían pasar de Mérida; y habiendo pedido auxilio al comandante militar de Tafalla, éste mandó una sección de caballería y 32 voluntarios, que condujeron a esta plaza a los insubordinados, contra quienes se ha empezado a instruir la oportuna sumaria.

No lo comprendemos.

Al dirigirse ayer desde Estella a Echarri-Aranaz los flanqueadores de la columna Martí, tirotearon a la facción Zugasti, que pusieron en dispersión después de causarle algunas pérdidas. Aquellos tuvieron dos heridos, uno de ellos grave.

La facción Penagos recorrió ayer algunos pueblos de la provincia de Palencia, en donde había sacado dinero y raciones.

Correspondencia.

Los carlistas se ocupan en formar un Ministerio. A-1 lo dice un despacho de Bayona del día 12.

La facción Nanez, que ha aparecido en la Coruña, está a mucha distancia de la capital y perseguida por fuerzas considerables.

Las fuerzas de Castañón alcanzaron el día 15 la retaguardia de la facción, que salía de Aguilera, haciéndole algunos muertos y heridos.

En Majaliza, pueblo de Toledo, fué ayer sorprendida y hecha prisionera una sección de guardia civil, compuesta de un capitán y de once guardias que antes habían batido a la facción. Créese que alguna traición ha sido causa de esta sorpresa, y ha sido un delegado del gobernador de dicho pueblo a practicar las consiguientes averiguaciones.

El capitán Kagger y once guardias civiles sorprendidos por los carlistas, han sido puestos en libertad.

Ayer se recibieron noticias de Ciudad Real que hacen temer algún conato carlista en aquella provincia.

Un despacho de Perpiñán dice que los carlistas van y vienen por Cataluña sin ser molestados.

Reconquista.

De una carta que nos dirijen desde la provincia de Orihuela tomamos los siguientes párrafos:

«No fueron 100, sino 200, los mozos que salieron de Orihuela a formar la partida carlista que se ha levantado en los límites de la provincia de Alicante y Murcia, así como no serían 200, sino 10.000, los que irían a las órdenes del valiente Roche, si estas provincias, tenidas por liberales, contasen con los elementos que necesitan y por los que hace tiempo están clamando. El movimiento carlista, por esta razón, no será ahora tan importante como sería de desear y como lo será más adelante. Los liberales de por sí están, sin embargo, que no les llega la camisa al cuerpo, como vulgarmente se dice, y prendiendo y vejando dentro de las poblaciones a cuantos se les ataja. Esta es toda la verdad.»

De carlistas solo se sabe que en la última acción habida con las partidas quedaron en el campo por ambas partes hasta veintitantos muertos.

En Navarra hay bastante movimiento de columnas. No hemos podido ver los partes del ministerio, y nos es imposible especificarlos; por lo demás, ningún nuevo acontecimiento importante.

Eco de España.

Cartas del Norte aseguran que la disposición humanitaria a la reserva a los mozos del cuerpo de este año, dará lugar a que casi todos los de Navarra vayan a engrosar las facciones.

Verdad.

El alzamiento de Galicia parece que es en masa.

República Democrática.

Dice una carta de Alcañiz que caso de que aumenten las partidas carlistas en Aragón, existe el pensamiento de organizar un cuerpo de ejército de observación, para lo cual se van a enviar a aquel distrito militar algunas baterías de artillería de montaña.

La Epoca.

«Las noticias que el correo de hoy nos trae de Cataluña son bastante desfavorables al Gobierno de la República y en general a la causa del orden. La acción sostenida el día 12 por la columna de Siboya con la facción Miret, en las inmediaciones de Oristá, fué desgraciada para las tropas. Dicho batallón se retiraba ya en desorden carando por la caballería carlista, cuando llegó la columna Campos que, reforzando el centro y derecha con algunas compañías de Cuba y Extremadura, logró rehacer las tropas e impedir que la fuerza de Siboya fuera enteramente copada por los carlistas. El general Sr. Martínez Campos continuó la lucha, persiguiendo al enemigo legua y media más allá de Prats de Lluçanés. Se ignoran los detalles de este encuentro; únicamente se sabe que la columna de Siboya perdió, ántes de ser auxiliada, una pieza de artillería y las municiones correspondientes. Se habla con elogio del comportamiento del batallón de Cuba.»

Imparcial.

«Las noticias que viene recibiendo el Gobierno en estos últimos días, dan como inminente y próximo un levantamiento carlista en todos los distritos donde estos cuentan con algún apoyo.»

«El Sr. Guillén, que acompañó al señor Becerra a su salida de Pamplona, llegó anteayer a Madrid después de haber pasado un día sin comer en poder de los carlistas, que rompieron sus pasaportes y cuantos documentos llevaba en el bolsillo para garantizar su seguridad individual.»

«Anteayer se presentó en Cati (Castellón) el cabecilla Segarra al frente de 36 hombres, publicando un bando por el que se dirigían las mayores amenazas a todos los mozos que ingresaran en las reservas.»

«Escriben de Tortosa que estos días han marchado de sus casas a unirse a la facción muchos jóvenes de aquellas inmediaciones comprendidos en el llamamiento de la reserva.»

«Dos circulares ha publicado el gobernador de Navarra. La primera dispone que los pueblos que entreguen a las facciones sin resistencia cualquier cantidad que les demanden, satisfarán al Gobierno otra igual además de sufrir las penas de cómplices de la insurrección. Estas multas serán recaudadas por los voluntarios y entregadas en la administración económica.»

La otra circular divide a la provincia en ocho zonas, en cuyas capitales que son Burgo de Euzkadi, Tafalla, Puente la Reina, Estella, Iruñan, Pamplona, Lecumberri, Elizondo, Viana y Mendavia, se acuartelarán otras tantas compañías de voluntarios francos encargadas de operar en cada zona respectivamente.

SECCION OFICIAL.

PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Circular.

A pesar de lo dicho en otras circulares se han suscitado dudas sobre si corresponde a la autoridad civil o a la militar disponer, en ciertos y determinados casos de la guardia civil. Esta guardia fué desde su origen puesta bajo la inmediata dependencia de los gobernadores civiles y bajo la mediata del ministro de la Gobernación, hecho que no conviene perder de vista para la resolución de todas las cuestiones que puedan presentarse. En las provincias donde haya paz no deben nunca consentir los gobernadores que salga de su mano tan importante guardia ni tolerarlo, aun surgiendo tumultos o insurrecciones, cuando no sean estas de índole tal que no baste la autoridad civil a reprimir las con los medios de que dispenga.

Ahora, por ejemplo, no porque se altere el orden público en una localidad de poca importancia, ni porque se levanten algunas partidas carlistas, se ha de desprender el gobernador de la guardia civil; ántes ha de valerse de ella para restablecer por sí el orden perturbado o caer con rapidez sobre las facciones y acabarlas dentro de un breve plazo. Deben ser siempre los gobernadores celosos de la autoridad que ejercen, y sólo en casos de verdadera guerra o de insurrecciones que hayan tomado grande incremento entregará la autoridad militar el grave cuidado de poner término a la lucha, que no para otra cosa han sido instituidos los ejércitos.

Aun entonces no deben consentir los Gobernadores que sin su previo consentimiento dispongan de la guardia civil las autoridades militares, pues son jefes natos de esta fuerza, y como tales los únicos que pueden autorizar a otros para que la dirijan y la manden. Las autoridades militares puede decirse que en estos casos no son respecto a la guardia civil más que delegados de los gobernadores de provincia.

Debe V. S. sostener con tanto más empeño a sus órdenes la guardia de que se trata, cuanto que ha dado en todos tiempos señaladas pruebas de estar atenta sólo a la voz de sus deberes, rechazando las sugerencias de los partidos en desgracia que, para mal de la Nación española, suelen buscar en la conspiración y la violencia triunfos que sólo deberían prometerse por el ejercicio de los derechos y las libertades escritas en la Constitución del Estado. La guardia civil ha sido, como debía, el brazo de todos los Gobiernos, el firme escudo de las leyes patrias, cualesquiera que éstas hayan sido por las luchas de los

partidos y los vaivenes de los tiempos. En épocas normales ha prestado grandes servicios defendiendo los caminos y asegurando en los campos la propiedad y las personas; y en luchas como la presente no ha escaseado ni su actividad ni su sangre por acabar con las facciones y sossegar los tumultos de los pueblos. Tenemos de esto recientes ejemplos en la manera como esa benemérita guardia ha dado fin a las facciones de Guadalajara, y concluir en Aragón con la de Na-arra.

No ignora el ministro que suscribe que a pesar de esto se han levantado sobre esta guardia sospechas que no la favorecen; pero esas sospechas son evidentemente infundadas, como lo demuestran los hechos en toda la Península. Suelen los enemigos de la República valerse de la desconfianza para introducir la perturbación en los cuerpos destinados a defender el actual orden de cosas; conviene precaverse contra esas maquinaciones, que tienden a dejar sin defensa a las autoridades. El Gobierno tiene en esta guardia completa confianza, y así desea que la tenga V. S.; porque no se debe jamás juzgar de un cuerpo por las faltas que hayan podido cometer ó cometer algunos de sus individuos. Anímelos V. S. constantemente a continuar por el camino que hasta aquí ha seguido; démosle cuenta de los servicios extraordinarios que presta a la causa de la República y la patria, y tenga V. S. por seguro que no dejarán de recibir nunca la merced correspondiente.

La guardia civil es el principal brazo de los gobernadores. Concéntrela V. S. cuando lo exijan graves consideraciones de orden público; y cuando no, distribúela V. S. por la provincia para que vuelva a ser la salvaguarda de la propiedad y la seguridad de los caminos y de los campos. Y en ninguna circunstancia olvide V. S. que V. S. es su inmediato y exclusivo jefe.

Madrid 18 de Junio de 1873.—Pi y Margall.—Señor gobernador de la provincia de...

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 17.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55-80. El 5 por 100 id. a 90-55. El exterior español a 19 3/4. Consolidados ingleses a 92 5/8.

En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo a 19 0/0. El interior id. a 15 0/0.

BERLIN 17.—El emperador Guillermo continúa enfermo.

Se cree que no podrá realizarse su proyectado viaje a la exposición de Viena.

VERSALLES 17.—El Sr. Ranc ha dirigido una nueva carta a la comisión de la Asamblea Nacional, que ha emitido dictamen sobre el suplicatorio del gobernador de París para procesar a dicho diputado, negando a la Asamblea el derecho de juzgar a un elegido por el sufragio universal.

El Sr. Baragón leerá mañana en la Cámara el dictamen de la comisión, el cual autoriza a los tribunales para que continúen la causa contra Ranc.

Se asegura que el Sr. Thiers asistirá a la sesión de mañana. Se espera en ella un importante debate.

Si el Gobierno insiste en llevar adelante el proyecto de poner en armas a los mozos de las reservas comprendidos en estas por la ley, el Gobierno, sin conocerlo, sin darse cuenta siquiera de ello, contribuye a dar un contingente muy respetable de hombres a los carlistas.

Los carlistas deben estar muy satisfechos del proceder del Gobierno que, por tantos medios les está allanando los obstáculos que obstruyen el camino por donde desean marchar a toda prisa.

El tribunal de primera instancia de clases pasivas, ha hecho las declaraciones siguientes: concediendo el haber de 7.500 pesetas a los ex-ministros Martos, Becerra y Echeagaray, y el de 10.000 a Olzaga.

Desearíamos que estos haberes se cobrasen personalmente, ó que cuanto antes se apruebe por la Asamblea la proposición de ley que establece la supresión de los haberes pasivos de los que han sido, son y serán ministros.

Dos noticias de La República Democrática.

«El juez especial de instrucción de la causa formada por los sucesos ocurridos en la Plaza de toros el 23 de Abril último, ha terminado el sumario y lo ha remitido a la audiencia del territorio.

Como no se ha decretado más prisión que la injusta del Sr. Topete, presumimos que se sobreseerá por no existir delito.

Lucidos quedan los federales.

«El Sr. Banot, aunque federal, es todo un sábita. Al tomar posesión del ministerio de Fomento, mandó que nunca faltasen abundantes flores en su despacho.

Esta disposición le hará, sin duda, muy popular entre las floristas; pero los federales consideran como un odioso burgués al perfumado ciudadano Banot.

«Federal y flores! El buen federal no debe oler más que a tabaco y aguardiente. Las flores fueron siempre reaccionarias.»

Si bien se considera, ningún Gobierno, ni aun el que presidió el infeliz Ruiz Zorrilla, ha dado tantas pruebas de debilidad como el de Pi-

guerras y el actual presidido por Pi.

Todo son dudas y vacilaciones y proyectos. Pero la verdad es que nada se hace, que nada se pone en orden, que nada se realiza.

El Gobierno, dicen, desea terminar con los carlistas, y le preocupa mucho la situación insubordinada del ejército, cuya reorganización desea también.

Pero la verdad es, que el Gabinete Pi, como su anterior, se cruzan de brazos ante los graves acontecimientos que todos los días tienen lugar, y la suerte de los pueblos y de los españoles, continúa abandonada a merced de los nuevos vándalos que ha producido el nuevo orden de cosas.

Esto no puede seguir así; es preciso obrar con más energía, con más resolución, pues de lo contrario, el condescender con todos esos escosos que son su natural consecuencia, se arraigará de tal manera en España, que fuera muy difícil luego el intentar siquiera restablecerlo.

Hoy la causa principal, ó por mejor decir, la única, que produce tantos escosos, tantas faltas y tantos crímenes, es el ejército insubordinado.

Pues bien: acábase con él y se matará la causa.

¿Se insurrecciona un batallón, dos, tres ó los que sean? pues disuélvanse en seguida. ¿No han dado resultado los batallones francos? pues disuélvanse inmediatamente.

¿Se cometen crímenes, y se asesina a los jefes y oficiales? pues la ordenanza tiene un remedio eficaz para estos casos, aplíquese desde luego.

¿Han cumplido el tiempo de su empeño 10, 20 o 30.000 hombres? pues cúmplase la ley enviándolos a sus casas, que si hacen falta soldados para combatir a los carlistas ó mantener el orden en el país, nos quedan los soldados que han permanecido fieles a sus deberes, y además, todos los republicanos que hasta ahora no han tomado las armas, pero que si llega el caso, y ese caso ha llegado ya, las tomarán con gusto, y con el mismo ímpetu combatirán a todos los elementos que tiene enfrente de sí la situación actual.

Proceder de otra manera, es dar pruebas de debilidad suma, que alienta a los criminales de todos los matices, y es pretender en último caso, sacar el áscua con mano ajena.

El batallón de cazadores de Madrid es en todas partes mal recibido.

Apenas el capitán general de Aragón recibió orden de que tuviera en su distrito al expresado batallón, vino a Madrid, conferenciando en seguida con el presidente del Poder Ejecutivo, y haciéndole ver la necesidad de revocar aquella orden.

Con el mismo objeto conferenció el capitán general de Aragón con el ministro de la Guerra, sin que ninguna de las dos conferencias diesen resultados satisfactorios.

Recomendamos al Gobierno que se traiga ese batallón a Madrid, y lo nombre guardia pretoriana de los ocho apóstoles del Poder Ejecutivo.

NOTICIAS GENERALES.

Los diputados reformistas que forman parte de la comisión de presidencia se oponían al proyecto del llamamiento de las reservas, y respecto a la cuestión de recursos de guerra proponían medios que no vayan a gravar directamente a los propietarios y contribuyentes.

Dentro de pocos días se dictará una orden aclaratoria por el ministerio de Hacienda, sobre el impuesto de los derechos reales que afectan a los bienes del Estado.

La comisión de Hacienda, en su reunión de hoy, no ha tomado acuerdo definitivo sobre el proyecto del Sr. Tutan respecto a las cesantías de los Ministros; pero es seguro que será aceptado por la mayoría de sus individuos, y que los ex-ministros quedarán sujetos a las condiciones de los demás funcionarios del Estado.

La Montaña de Pamplona da noticia de un gran incendio ocurrido en Isaba, el pueblo más importante del pintoresco valle de Roncal. El viento hizo que, incendiada una casa, se propagara a las inmediatas, quemándose hasta 44. Entre estas se encuentra el edificio donde nació la brava rocalesa que dió muerte al rey moro de Córdoba Abderraman.

En Barcelona ha aparecido un nuevo periódico con el título de La Solidarité Revolutionnaire, organe socialiste hebdomadaire. Lleva por lema anarquismo, colectivismo, materialismo; está redactado en francés, y dice en el artículo de introducción:

«Colónidos en España en el centro del movimiento, en relación con todos los grupos revolucionarios, hemos resuelto hacer penetrar en nuestro país las noticias de lo que aquí pasa y ofrecer a la vista de nuestros hermanos la relación de los esfuerzos que aquí se hacen, a fin de que se organice y prepare, y de que la revolución de que va a ser teatro la Península, se extienda a Francia en beneficio de ellos.»

El concierto de anoche fué de los más brillantes de la presente temporada.

Mercedaron los honores de la repetición la magnífica overture de Lohengrin; la miscelánea sobre motivos de Roberto el diablo y el Himno a Santa Cecilia.

Una carta de Allariz al Parte Diario de Alcoy, refiere que apenas recibió el alcalde de la orden para la tasación de los templos y de sus objetos destinados al culto, cundió la noticia por todo el distrito y se presentaron más de seis mil vecinos ante la casa ayuntamiento; protestando contra la orden y dispuestos a arrostrar todo género de peligros y sacrificios antes que consentir les sean los templos arrebatados.

La Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, ha publicado en su número segundo el siguiente sumario:

«D. Diego Hurtado de Mendoza. I.—Noticias: Reformas en Instrucción pública relativas al ramo de Archivos, Bibliotecas y Museos.—Incorporación del jefe del Museo Arqueológico de Tarragona al Cuerpo.—Nomenclátor de oficial del Negociado de Archivos, Bibliotecas y Museos, en el ministerio de Fomento.—Distribución de la partida consignada para aumento del personal del Cuerpo.—Asensos concedidos en su consecuencia.—Organización dada al Archivo del ministerio de Gracia y Justicia.—Gracias por un donativo al Museo Arqueológico Nacional.—Fondos de los establecimientos: Papeles del Consejo Supremo de la Inquisición, trasladados al Archivo de Simancas en 1850 (continuación).—Variadas: Documentos relativos a D. Diego Hurtado de Mendoza.—Discurso al Sr. D. Juan de Austria, sobre su venida a Italia (continuación).—Preguntas: Ayudinos.—Cantigas del Rey Sábido.—Respuestas: Bufo, bufon.—Atijarecos.—Torques.—Anuncio.

Los empresarios de la función que debió celebrarse en la plaza de toros de Madrid el 23 de Abril, parece que, reunidos en un punto inmediato a la frontera, y con inteligencias activas en París, se ocupan de los trabajos preparativos en grande escala para dar (si el tiempo lo permite) una función extraordinaria.

Ante la nueva división territorial que proyectan los federales para establecer los cantones, agostamos a todos los pueblos de España aun a los más pequeños e insignificantes, que reflexionen y estudien detenidamente aquel proyecto, presentando ante la consideración de la Asamblea las reflexiones que juzguen oportunas y convenientes para los intereses de su respectiva localidad.

El premio de 40.000 pesetas del último sorteo de la lotería, cuyo billete fué expuesto en una de las administraciones de Valladolid no se ha pagado aun, escudándose el administrador con decir a los reclamantes que no hay fondos, ni orden para pagar.

Según el Diario de Zaragoza, un empleado de aquella administración económica que hace cuatro meses tenía 6.000 reales de sueldo, ha sido trasladado a Granada con 20.000.

«Méritos muy recomendables debe tener el afortunado funcionario de la federal!»

La alianza entre Prusia e Italia es un hecho consumado.

Esta alianza agrava naturalmente la situación del Papa.

En la prevision del próximo establecimiento de los Estados federales, parece que en el terreno confidencial y oficioso se está ya haciendo trabajos en Valencia para la constitución del cantón valenciano, tomando en ellos parte federales de las provincias de Castellón y Alicante.

Al cantón valenciano se había pensado agregar las dos provincias murcianas; pero ya han protestado sus representantes, y todo hace creer que se irá muy adelante por el camino de los pequeños Estados ó agrupaciones.

Los huelguistas del campo de Carmona se han sublevado, habiéndose apoderado del alcázar. Por consecuencia de estos sucesos ha surgido una sangrienta colisión entre los huelguistas y voluntarios de la República de aquel pueblo, que no sabemos haya terminado a esta fecha.

El general Martínez Campos ha fijado al Gobierno un plazo que expira el día 20 para que le designe reemplazo en el mando que desempeña, toda vez que está visto que no se resuelve seriamente a restablecer la disciplina en el ejército.

Esto sin duda ha dado lugar a que circule la noticia de su dimisión.

Se va a proceder a la reforma de los batallones de francos y movilizados, si el Gobierno aprueba un proyecto que va a someter a su examen el ministro de la Guerra.

El regimiento de Bailen que había sido modelo de disciplina y subordinación mientras estuvo a las órdenes del bizarro coronel Sr. Reina, se ha insubordinado en Manresa contra alguno de sus jefes.

El Sr. Estévanez manifestó ayer a algunos de sus amigos que su estancia dentro del ministerio sería corta.

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Alge de la fed...

En Algeciras se celebró la proclamación de la federal con una manifestación numerosa. Al disolverse, proclamaron algunos grupos la abolición de los consumos, petición a que accedió el municipio, apesar de lo cual fueron quemados y destruidos algunos felatos.

Bra anoche creencia general, hasta de los mas intimos amigos de la situación, que es inminente una crisis cuya declaración terminante no puede ni debe dejar de manifestarse de hoy a mañana.

Algun ministro llevó anoche al Consejo el propósito de hacer algunas indicaciones para que sus compañeros comprendiesen la necesidad de que uno de ellos dejase de formar parte del Gobierno.

En un comunicado que los oficiales del batallón franco-tiradores de Piedra de Ijen a La Igualdad, confirman la noticia que damos en la edición de provincias de hoy, relativa haberse fugado el teniente y habilitado de dicho batallón D. Eduardo Robles Mérida con los fondos del cuerpo.

Segun dice un periódico radical, asciendo a 26 el número de embaudos que han muerto del vomito en la Habana de los que han ido desde Marzo acá.

Vuelven a repetirse las escenas tumultuosas entre las fuerzas francas acantonadas en las inmediaciones de Madrid.

Para evitarlo seria muy conveniente enviarlos a dar un paseo por las provincias del Norte.

CORTES CONSTITUYENTES.

Continuación de la sesión del 18 de Junio de 1873.

El Sr. SOCIAS: Voy a explicar mis disposiciones como capitán general en los días 9 y 10; mi detención a las puertas del Congreso, y las causas de la dimisión que presente al Sr. Ministro de la Guerra. Ante todo debo decir que, mientras el señor Figueras ha desempeñado interinamente la cartera de Guerra, y yo los puestos que me estaban encomendados, no he habido entre ambos la menor disidencia, y únicamente ha podido haber diferencia de opinión sobre dos cuestiones: la de ascensos y la de disciplina militar. Respecto a la cuestión de ascensos, confieso que me causaba gran sentimiento el ver en quién recaían.

Y viendo yo que se premiaban con largueza muchos servicios que no merecían premio, me llenaba de dolor; hasta me puse enfermo, como he dicho antes. En la disciplina han ocurrido cosas muy graves, las cuales creo que si se hubiera escuchado al amigo que le indicaba las disposiciones que acerca de ella convenia tomar, tal vez no se habría llegado al extremo que han llegado ciertas tropas de Castilla la Nueva.

Voy a entrar ahora a referir mis disposiciones de los días 9 y 10.

Rucontrándome el día 9 en la capitania general, recibí una orden del ministro interino de la Guerra para que me presentara en el Consejo de Ministros que se celebraba aquí; vine con el segundo cabo, y el Sr. Figueras me manifestó cierta desconfianza en la guarnición, de la cual procuré tranquilizarle; y al referirme a los batallones de francos le tranquilicé con más empeño aún. Sin embargo, me dió orden de que pusiese todas las tropas sobre las armas, y yo en el salón de conferencias mandé al segundo cabo quedara las oportunas disposiciones al efecto. Me acordé a algunos cuarteles aquella tarde, y viendo que había tranquilidad, tanto en ellos como en toda la población; no encontrando, por más que le busqué, al señor ministro de la Guerra, al anochecer mandé que se retirara, dejando al juicio de los jefes de los cuerpos las fuerzas que habían de quedar vigilando según la ordenanza previene.

Como el Sr. Ministro de la Guerra no me dió contradicción, fui a las dos de la tarde del día 10 a ponerme a sus órdenes, y no encontrándole tampoco, me estuve paseando por las calles sin encontrar síntomas de la menor alarma. Aquí me indicaron algunos ministros la misma desconfianza que había tenido el Sr. Figueras. Busqué de nuevo al Sr. Figueras, y no encontrándole, dispuse que se llamara a todos los generales a las siete y media de la tarde, al llamarlos no distinguí ni me fijé para nada en sus ideas políticas, porque yo creo que en cuestiones militares no debe para nada tenerse en cuenta la política. Concurrieron todos, y les comuniqué mis disposiciones, mandando que a las nueve de la noche se constituyeran en los cuarteles por si ocurría algo al día siguiente.

He aquí, señores, la orden que, entre otras disposiciones, comuniqué a los generales:

«A los generales Salcedo (D. Federico), Hidalgo y Palacios; brigadieres Soria, Salcedo (D. José), Verdú, Pardo, Cañas, Arin, Corbalán, Ibarra.

Madrid 10 de Junio de 1873.

E. Sr.: Pase V... a situarse en el cuartel de... y tome el mando de las fuerzas en el acuartelamiento, procurando sostener en estas la disciplina en toda su integridad, empleando paratán importante objeto la prudencia comedida, aunada a la energía salvadora, necesarias para sostener el imperio de las severas leyes de nuestra ordenanza militar, sin las que no hay ejército posible, y no es dado consolidar la República, inseparable del orden, santa aspiración de nuestro noble pueblo. Procede V... en tal vital asunto según estos principios y los que además le dicte su bien adquirida reputación militar y su no desmentida entereza: en el supuesto de que deberán aplicarse sin contemplación en caso necesario las disposiciones de que habla el título 10, tratado 8.º de nuestras

ordenanzas. Incluyo a V... para su conocimiento, la adjunta relación, expresiva de los señores generales y brigadieres que tienen mando en los cuarteles de esta capital.—Dios, etc.»

Esta orden se dió a todos los generales y brigadieres que se hallaban en Madrid. Esta orden fue pública, como públicos son y han sido siempre todos mis actos militares.

Voy a referir una de las cosas más importantes. Se destinó a la guardia civil un general, al que se le dieron las mismas órdenes que a los demás, advirtiéndole que como la guardia civil dependía del ministerio de la Gobernación, había yo escrito una carta al gobernador civil, señor Estévez, participándole el nombramiento que en él había hecho para que se pusiera al frente de aquel benemérito cuerpo.

Después, el capitán general interino de Madrid, que no era otro que el que tiene la honra de dirigirme en este momento la palabra, se personó en seguida en el ministerio de la Guerra para dar cuenta de todo al Sr. Figueras, que no se hallaba allí; busqué al Sr. Pi, y tampoco pude encontrarle; pero sí al gobernador civil, con el que estuve conferenciando más de tres cuartos de hora, y a quien manifesté cuanto llevo expuesto. El gobernador se ofreció a dar cuenta de todo al Sr. Pi, y yo en esta confianza me retiré, y en unión de mis ayudantes recorrí algunos cuarteles, exploré con gran cuidado, y los encontré en verdadero estado de tranquilidad, de cuyo estado observé también que participaba la capital.

A las altas horas de la noche me fui a mi casa sin haber recibido parte alguna, ni leve ni grave. Al siguiente día por la mañana, recibí una orden verbal para que fuese inmediatamente al ministerio de la Guerra; antes de emplear el suficiente tiempo para prepararme a salir, recibí otro aviso en el mismo sentido. Fui al Ministerio, me presenté al subsecretario, sin saber ni tener la menor noticia acerca de la ausencia del Sr. Figueras. Me pidió explicaciones el señor subsecretario relativas a la guardia civil; se las di, y como no podía menos de suceder, quedé de ellas al parecer altamente satisfecho, y aunque se ha dicho que yo fui entonces arrestado, no es cierto; ojalá, porque hubiera sido mejor para mí.

Después de esto me retiré; y si he de decir la verdad, noté algo extraño que yo no sabía explicarme, en las palabras y en el semblante del señor subsecretario del ministerio de la Guerra. Se ha dicho que había entonces orden de detenerme; pero es lo cierto que a mí nada se me dijo en aquella ocasión. En seguida fui a dar cuenta de todo al Sr. Pi y Margall, que se disponía a venir a este sitio. Al poco rato, y después de haberme separado de él me dirigí yo con el señor segundo cabo hacia el Congreso, situado en la Carrera de San Jerónimo fui detenido, es cierto que con cortesía y atención, por un inspector de orden público; le hice notar que tenía que entrar en la Cámara, y me contestó que era urgente el que fuese al ministerio de la Gobernación.

Yo entonces no intenté entrar en el Congreso, y como creía que si se hacia aquello porque peligraba mi persona, más peligraría yendo a Gobernación que al Congreso, fui a Gobernación, y allí encontré al gobernador de la provincia. En aquel momento, francamente, me hallaba tan indignado, que pronuncié palabras durísimas, y con motivo, señores, porque la razón y la justicia estaban completamente de mi parte. Parecerá increíble, pero yo no tenía noticia de nada absolutamente, ni aun de la ausencia del Sr. Figueras, hasta mi presentación en Gobernación, porque vivo algo apartado del centro de la población. Comprendiendo yo que sería que mi persona apareciese a los ojos de todos con ciertos visos de desconfianza, y que aquella detención, aunque llena de buena fe por parte del Sr. Presidente del Poder ejecutivo, era injustificada y tenía algo de aviesa, por más que no me lo explicaba yo ni todavía me lo explicó, dije delante del gobernador civil que todo aquello era faccioso.

El actual ministro de la Guerra no me contestó nada: el hoy Presidente del Poder ejecutivo me rogó apelando a mi patriotismo, me dijo que me quedase allí, y allí me quedé; pero ni detenido ni arrestado. Yo tengo el convencimiento de que en aquel día se ha engañado a la Cámara, el pueblo de Madrid, la milicia nacional y las autoridades; que maquiavélicamente, de una manera facciosa, se llevó adelante lo que se habían propuesto media docena de ambiciosos, porque los demás obraron tan inocentemente como el Presidente del Poder ejecutivo y el resto de los republicanos; esta es la triste verdad.

Al poco rato de permanecer yo en Gobernación, fueron varios jefes de la Milicia, y se asombraron de oírme el relato de lo sucedido, y dijeron que ellos estaban, como yo, al lado de la Asamblea. El Presidente del Poder Ejecutivo dijo entonces a presencia de ellos palabras lisonjeras para mí, y añadió que el Gobierno había tomado todas aquellas disposiciones. Una circunstancia importante de la guardia civil, de ese cuerpo modelo de disciplina y de subordinación, que siempre ha estado al lado de la ley, esté donde esté, debo hacer presente. En aquella mañana, como que todos ignoraban, hasta las mismas autoridades, lo que ocurría, el jefe que se hallaba al frente de la guardia civil, ante ese dualismo de autoridades a quien tenía que obedecer, entre el Gobierno y la autoridad militar y el gobernador civil, oficio, como era lógico, al capitán general y al gobernador civil diciéndoles: «estoy al lado de la ley, del Gobierno y de la Asamblea, porque esees el deber del cuerpo de la guardia civil.» En ese día, señores, la justicia toda estaba de mi parte. Mi obligación era disponer las tropas para la quietud y defensa de la población, y así lo hice. Esta satisfacción que doy al Congreso, creo que no era necesaria, porque todo el país sabe cuán grande era la justicia que en este asunto me ha asistido.

Voy al último punto, el relativo a mi dimisión. Esta se ha enlazado con estos

sucesos, pero era y es completamente ajena a ellos. Reconocía como origen y causa la entrada en el ministerio de la Guerra del Sr. Estévez. Hace quince días que conferenciando yo con el Sr. Pi, cuando se susurraba sobre la entrada en Guerra del Sr. Estévez, conociendo como conozco los rígidos principios de moral que generalmente prevalecen en el ejército, le indiqué mi idea resuelta de dimitir.

Yo conferencié con el Sr. Pi, le dije que debía nombrarse ministro de la Guerra a cualquiera, al general Sr. Novillas, al señor Contreras, al Sr. Pierrad, a cualquiera, y le hice ver lo fatal que sería para el país y para el ejército el que se nombrara ministro de la Guerra a un capitán de ayer. Y cuenta que, como particular, el Sr. Estévez me ha sido siempre simpático; pero como militar, no, porque antes hubiera sido preciso que contestara a los cargos que podrían hacerse por haber desaparecido del ejército de Cuba. Yo era director de infantería, y como tal había tenido ocasión de ver varias veces el expediente del Sr. Estévez.

Los demás oficiales generales no estaban enterados, y por consiguiente hicieron bien en no presentar su dimisión. En cuanto a mí, creía de mi deber presentar la por las desventajas cualesquiera militares del Sr. Estévez. Quise ir a ver al Sr. Contreras para tratar de encontrar una solución que no me pusiera en el caso de manifestar mi repugnancia a la entrada del Sr. Estévez, y no me lo permitieron. (Murmulló.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Señor diputado, ¿tiene algo que ver lo que su señoría está diciendo ahora con la interrelación?

El Sr. SOCIAS: Señor Presidente, voy a explicar mis palabras, porque veo que no han sido bien recibidas. He dicho desventajas cualesquiera, en el sentido puramente militar, en el sentido de escuela; no me he referido, ni podía referirme, a su valor ni a sus cualidades políticas. Aquí tengo la biografía del Sr. Estévez, y si la Cámara lo desea, la leeré. (Una voz: Que se lea.) Me parece que he dado ya los detalles suficientes para que las Cortes aprecien los sucesos que los días 9, 10 y 11, y no tengo por ahora más que decir.

El señor ministro de la GUERRA: Nada tiene que contestar el ministro de la Guerra a la interrelación del Sr. Socias; quien puede contestar es el que entonces era gobernador civil de Madrid.

Ha hecho el Sr. Socias una protesta de lealtad en aquellos sucesos. Jamás he dudado de ella. A mí me consta que recibió la orden de tomar disposiciones militares; pero me consta ahora, entonces no me constaba, porque el único con quien el señor Socias no contó fue con el gobernador civil.

Me habló S. S. la noche del 10 al 11, y me dijo iba a manifestar al Sr. Pi que había tomado precauciones militares de orden del Sr. Figueras. No estaba el Sr. Pi, y yo le ofrecí ponerlo en su conocimiento. Es verdad que al despedirme me indicó que me había escrito una carta; pero esa carta no la recibí hasta después de los sucesos. Nada tiene esto de extraño, si se considera que era una carta particular y a este propósito no puedo menos de decir que no comprendo el que asuntos de esta naturaleza se traten extraoficialmente.

Recibí un oficio del jefe del 14.º tercio de la guardia civil, dándome cuenta de que acababa de presentarse un general diciendo que de orden del ministro de la Guerra iba a tomar el mando de la fuerza, y consultándole que era lo que debía hacer. Yo, único jefe entonces de aquella fuerza, y muy celoso como soy de mi autoridad, le contesté que hiciera salir del cuartel al general, y si se obstinaba en no marcharse, que lo fusilara. No se obstinó el general Palacios en quedarse en el cuartel; pero si lo hubiera hecho, lo hubiera fusilado, con mucho sentimiento mío, pero sin poderlo yo remediar.

Ninguna precaución tomé el día 11; ni siquiera mandé reunir la Milicia, pues habiendo venido varios jefes y oficiales a pedirme, fundándose en que se había marchado el Sr. Figueras y habían entrado ciertos generales en los cuarteles, les dije que no tenía yo autoridad para ello, y sólo el alcalde era el que debía dar la orden.

Ha dicho el Sr. Socias que en la carta que me escribió me decía que había entrado al general Palacios al cuartel de la guardia civil. Yo no sabía esto. (El Sr. Socias: Se lo dijo a S. S.) Si S. S. me lo dijo no lo entendi, ni lo recuerdo.

Cuando por orden no se sé qué autoridad fué detenido el Sr. Socias y conducido al ministerio de la Gobernación, dijo al llegar que había sido atropellado y que existía un Maquiavelo oculto: yo le pregunté por quién lo decía, y me contestó que no se refería ni al Sr. Pi ni a mí. Con esta contestación no intenté inquirir más.

Ahora paso a lo que se refiere a mi persona. Ha dicho el Sr. Socias que ha presentado su dimisión por haber sido yo nombrado ministro de la Guerra. Repetidas veces manifesté al Sr. Pi y a varios señores diputados que no quería ser ministro de ningún departamento, y menos del de la Guerra, porque temía no sentase bien en el ejército ver de ministro a un capitán. La Asamblea, sin embargo, lo dispuso así, y yo bajé la cabeza ante su mandato.

Ignoro a qué ha podido referirse el señor Socias cuando ha hablado de mis malos antecedentes, porque mi historia es tan limpia como la del primero, y estoy dispuesto a traer aquí mi expediente y todos los antecedentes relativos a mi persona. (El Sr. Socias: Los traigo yo.) Es falso que me haya fugado de la isla de Cuba. Solicité cuatro meses de licencia para Méjico, y no volví porque me lo impedían razones que desde este banco no debo explicar, y la Cámara me dispensará no expresé más terminantemente mi pensamiento. Estaba en mi derecho dejando de ser militar, y esto solamente probará que soy un mal oficial, puesto que no tengo la vocación necesaria para la carrera.

Espero que el Sr. Socias dirá todo lo que haya podido callar; que yo dispuesto estoy

a dar cuantas explicaciones desee la Cámara.

Por otra parte, el Sr. Socias y otro digno general son los únicos que han presentado su renuncia por mi nombramiento. Los demás, doblando todos la cabeza, no ante el actual ministro de la Guerra, sino ante el acuerdo de la Asamblea, han venido a presentarse o han mandado su adhesión. Creo que no me queda nada que contestar, y me siento.

El Sr. SOCIAS: Hasta ahora no he tenido noticia de lo que el señor ministro de la Guerra ha dicho acerca de la orden dada para fusilar al general Palacios; y me sorprende, porque nadie ha sabido tal cosa, ni creo que el mismo general Palacios; pero esto es precisamente la continuación de la historia de S. S.

Ha dicho el señor ministro de la Guerra que todos los generales, excepto dos, han doblado la cabeza ante el fallo de la Asamblea y han aceptado a S. S. como Ministro. Ya he manifestado antes que estos generales estaban en distintas cuadriciones. A ninguno, ni a mis mayores amigos, he contado antes la historia del Sr. Estévez, y a los que se me han acercado a consultarme les he dicho que continuasen en sus puestos. Yo, por mi carácter de director de infantería, era un fiscal de la ordenanza, sabía la vida y milagros del capitán Sr. Estévez, y no podía continuar a sus órdenes. Por otra parte, ¿cómo hizo la Asamblea el nombramiento? Ya lo he dicho antes, y no he de volver a repetirlo. Desde muy temprano se hizo alarde de fuerzas en todas partes, incluso en los alrededores de este Palacio. El Sr. Estévez estaba a caballo (El señor ministro de la Guerra: No), o por lo menos enfrente de algunos cuerpos, y esto tenía que influir en la decisión de la Asamblea.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Señor diputado, ¿la rectificación?

El Sr. SOCIAS: Voy a ella. Está trascurrido el señor ministro cuando dice que ignoraba que el general Palacios había ido al cuartel de la guardia civil. No se comprendía que habiendo yo escrito a su señoría una carta sobre esto, y habiendo estado después con S. S. tres cuartos de hora, no le dijera nada. Tal vez le convenía a S. S. decir que no lo sabía. Yo deplo, y creo que lo deplorarán los generales Sres. Pierrad y Palacios, acostumbrados como yo a tener en más estima la lealtad y la honra que la vida, la forma en que se han extendido los decretos admitiendo nuestras dimisiones; pero al ver la sencillez con que S. S. ha explicado su desaparición de Cuba sin volver a las filas hallándose allí en guerra, no extraño que haya entendido la lealtad de cierto modo y haya extendido los decretos en la forma que lo ha hecho. En habidos de su señoría, creo que esos decretos nos honran.

El señor ministro de la GUERRA: No he negado lo que el Sr. Socias ha dicho sobre el general Palacios. Lo sostengo, y no habra nadie que me desmienta, es que no recuerdo que S. S. me hablara de ello.

En cuanto a la forma de los decretos, diré a S. S. que el Gobierno de la República ha acordado suprimir la fórmula de lealtad, celo e inteligencia, porque suponen los republicanos que si el Gobierno no quedara satisfecho de sus funcionarios, los llevaría a los tribunales.

Me quedo con el sentimiento de no haber oído leer al Sr. Socias mi biografía, toda vez que no hay delito en que un oficial cuya licencia ha terminado a muchas leguas de su patria no quiera volver a las filas. He sido siempre un mal oficial, en el concepto de que nunca he tenido, y sobre todo en tiempo de paz, la necesaria afición al servicio. Si había guerra en Cuba, he dicho ya que razones políticas me obligaron a no volver; y si no fuera por encontrarme en este banco, diría cuales fueron esas razones.

El Sr. SARDÁ: El Sr. Figueras tenía anunciado hacia tiempo que se iba a ausentar para descansar de sus tareas, volviendo después a tomar asiento en la Cámara; y si esto es así, creo que la Cámara, para juzgarlo, está en el caso de esperar a que venga, pero si no quiere tener esta consideración, debe, cuando menos, esperar a que se traigan aquí las hojas de servicio de que se ha hablado, para formar juicio. Yo he oído decir que hay mucha exageración en eso de haber dado ascensos innecesarios; y por tanto, será muy conveniente conocer bien el asunto. Y cuidado que en esta cuestión yo no puedo ser sospechoso, porque he sido el primero en protestar contra la manera de proveer los destinos, abando por que se saquen a oposición.

Hay otra consideración, señores, que obliga a suspender todo juicio, y es, que vosotros mismos habéis dado un voto de gracias al Ministerio del Sr. Figueras. Y la persona que tenía más deber de guardar esta consideración, era el general Socias. Su señoría dice que estaba en disidencia con el Sr. Figueras en las cuestiones de ascenso y de disciplina. ¿En qué, pues, estaba conforme? Y si no lo estaba, ¿por qué no dimitió? Y si no, ¿por qué no calla hasta que estuviera presente el señor Figueras? La indisciplina del ejército es antigua, y la han ocasionado los generales que se han sublevado para ser ministros y trastornar el país. (Aplausos.)

Yo en esto puedo hablar muy alto, porque aunque debo mucho al Sr. Figueras, toda vez que me ha honrado con su íntima amistad, nada le he pedido, como lo han hecho otros muchos que, aunque no fuera más que por este motivo, debían guardarle alguna consideración.

Ruego, pues, a la Cámara que suspenda toda opinión acerca de este asunto. El Sr. SOCIAS: Siento el giro que ha tomado la cuestión. Yo puedo decir que nada, absolutamente nada he pedido al señor Figueras, ni para mí, ni para mis allegados, ni aun para mis dos hijos, que uno está en la campaña de Cuba hace dos años, y el otro ha venido de allí enfermo.

Respecto a los ascensos, enhorabuena que hubiese habido largueza; pero no han debido darse en la forma en que se ha hecho, ni a las personas en quienes han recaído. ¿Qué extraño, pues, que hubiese

cierta disidencia, no grave, sino por una cosa que me molestaba? Tampoco la había en la cuestión de disciplina, que tantos males causa, porque el milagro de que un general mande 100.000 hombres depende solamente de la disciplina.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Siento que en vez de entrar en cuestiones serias entremos en las personales. Lamento más que el general S. S. haya promovido la de que se trata, y no comprendo cuál es el objeto de su interrelación. ¿Se ha propuesto probar su lealtad a la República? Nadie la ha puesto en duda; todos sabemos sus grandes servicios por la situación actual, sobre todo el día 23 de Abril, en que quizá a sus indicaciones se debió que fuera destruida aquella trama contra el orden de cosas existente.

Respecto a los sucesos de la noche del 10, debo decir que las medidas que el general Socias tomó fueron tal vez impremeditadas y dieron origen a la alarma que en Madrid se sintió desde la madrugada del 11; porque puesta la tropa sobre las armas, mandados algunos generales a determinados cuarteles, el pueblo se alarmó, creyendo que debía tomar precauciones y ocupar puntos estratégicos. A buen seguro que aquel día hubiera sucedido algo grave si no hubiera yo llamado al alcaide y a los comanlantes de los voluntarios y les hubiese explicado que la alarma era infundada y que no había nada que temer del señor general Socias, lo cual bastó para que las cosas entrasen en su estado normal.

¿Se ha propuesto el señor general Socias censurar, como lo ha hecho con alguna acritud, la entrada del Sr. Estévez en el ministerio de la Guerra? Es cierto que el Sr. Socias, apenas sospechó dicha entrada, me dijo que sería inconveniente. Yo, por razones políticas que la Cámara comprende, insi-tó en ella; pero debo manifestar, en honor del Sr. Estévez, que me costó grandísimo trabajo hacerle que aceptara este penoso y difícil cargo en el primer Ministerio que presenté; y la Cámara sabe, cuando se constituyó el actual, la gran resistencia que el Sr. Estévez opuso a ser nombrado. El Sr. Socias debía considerar que esas censuras más bien iban encaminadas a la Cámara que al Sr. Estévez, puesto que aquella le eligió. (Aplausos.)

El Sr. Socias, a lo que entiendo, se dirigía principalmente a hacer constar que en el decreto en que se le admitió la dimisión no se puso la fórmula de costumbre. Bien sabe a S. S. lo que esa fórmula significa. No la pusimos, primero, porque no estamos dispuestos a usar las fórmulas hasta ahora empleadas, y segundo, porque, como ha dicho el Sr. Estévez, entendemos que cuando hay motivos para dudar de la lealtad de un servidor del Estado, no basta con decir que no se está satisfecho de su celo, lealtad e inteligencia, sino que es preciso someterlo a los tribunales de justicia. Además, S. S. sabe que, apenas me indicó la falta que notaba en el decreto, yo mismo le tranquilicé sobre este punto, diciéndole que el Gobierno no había tratado de ofenderle en lo más mínimo.

Así las cosas, entiendo que la interrelación no tenía un objeto de grande importancia. Por tanto, ruego a los señores diputados corten este debate y tengan por bastante lo que hasta aquí se ha dicho.

El Sr. SOCIAS: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: El Reglamento determina que, explayada una interrelación y contestada por el Gobierno, proceda a consultar a la Cámara si se pasará a otro asunto.

Hecha en efecto dicha pregunta, el acuerdo fué afirmativo.

Se pasó a discutir los dictámenes de actas, terminando la sesión a las siete y media.

Extracto de la sesión celebrada el 19 de Junio de 1873.

Abierta la sesión a las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Salmerón, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se pasó a la lectura de los dictámenes de las actas declaradas graves. Sin discusión fueron aprobadas, excepto dos que también se aprobaron en votación nominal.

Se retiró el dictamen del acta de Castertorsol.

El señor ministro de Hacienda subió a la tribuna, y leyó un proyecto de ley para que se autorizase al Gobierno: 1.º negociar sobre la renta de tabacos de Filipinas; 2.º negociar los bonos del Tesoro que existen; 3.º conversión de la deuda.

También el señor ministro de Hacienda leyó un proyecto de ley sobre la liquidación de la Caja de Depósitos.

La Cámara aprobó estos proyectos y declaró la urgencia.

Varios señores diputados pidieron la palabra, pero el señor presidente no los dejó hablar.

Volvió la Cámara a la aprobación de actas.

A la hora de cerrar nuestra edición de Madrid se decía en el salón de conferencias, y esta tarde ha circulado también en la Bolsa el rumor de haber entrado los carlistas en Irún, de resultas del convenio celebrado con la empresa del Norte, para la libre circulación de trenes.

ESPECTACULOS.

Jardín del Buen Retiro.—A la nueva de la noche.—El barón de la Costaña.—Dun Pompeyo en carnaval.—Intermedios por la banda de ingenieros.

Tintero-café de Capellanes.—A la ocho y media de la noche.—Cuadros vivos.—Tanto flamenco.—Intrigas electorales.—El Cura Santa Cruz.—Cuadros vivos.—Canto.—Baile.

Circo de Price.—A las nueve de la noche.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y la célebre familia Silbons.

Imp. de Manuel Martínez. *Losopido*, 17.

SECCION DE ANUNCIOS.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

POR VAPOR

COMPANIA

AL

DE

PACIFICO.

NAVEGACION

VAPORES-CORREOS INGLESES

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Tocando cada quince dias en Fernambuco y Bahia.

Salidas. { De Liverpool todos los miércoles. De Santander. } Una vez al mes.
 { Burdeos todos los sábados. De Coruña. }
 { De Lisboa todos los martes. De Vigo. }

De Madrid, sábados. Los pasajeros de 1.ª y 2.ª pueden anticipar la salida.

PRECIO DE LOS BILLETES.

	A FERNAMBUCO Y RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Desde Madrid (via Lisboa.)	Rs. Vn. 2.675	Rs. Vn. 2.060	Rs. Vn. 1.053	Rs. Vn. 3.441	Rs. Vn. 2.060	Rs. Vn. 1.149	Rs. Vn. 6.505	Rs. Vn. 4.166	Rs. Vn. 2.681
Santander, Coruña ó Vigo.	2.940	1.960	1.175	3.430	1.960	1.175	7.315	4.900	2.940
Lisboa.	2.700	1.960	1.175	3.430	1.960	1.175	6.700	4.200	2.800

Los magníficos vapores de esta compañía reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros, que teniendo tomado billete quieran diferir su marcha pueden hacerlo avisando a la Agencia.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, G. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Barseña y hermano.—E. Pinto Basto y Compañía. Para informes, pasajes y fletes dirigirse al agente general de la Compañía.

L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12, MADRID.

(580)

LA RIOJANA MEDALLAS DE PLATA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

LOPEZ HERMANOS

MALAGA

Gran FABRICA de CHOCOLATES al vapor fuerza de 70 caballos. Madrid.

LOPEZ HERMANOS. Direccion general en Malaga, Plaza de San Juan, 34 al 32. Sevilla.

SUCURSALES.

Visitacion, Lopez Hermanos: 2.

Dados, Lopez Hermanos: 47.

La gran aceptación que viene mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó, hace tres años a establecer sucursales para que, acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fué beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar con 2 000 depósitos, en los que se venden las 5 000 libras que fabricamos cada día.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar á los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra con canela y sin ella.

CAFÉS: Cinco clases en paquete de cuatro onzas perfectamente acondicionados para evitar su evaporacion y en cajas de lata de una libra.

TES: Desde la clase corriente á la más selecta.

(523)

KENNISA.

CURACION INSTANTANEA DE LOS MAS VIOLENTOS DOLORES DE MUELAS.

CONSERVACION DE LA DENTADURA Y LAS ENCIAS.

Depósito general: Sres. A. Ferrer y C.ª, Montera, 31.

Se vende en las principales Farmacias de Madrid y Provincias.

LA EMPERATRIZ DE LAS TINTAS, SUIZA.

La más superior que se conoce.

Por 5 rs. una caja para hacer 9 cuartillos.

PRIVILEGIO EN ESPAÑA.

F. Perillan García. Almacén de papel, Prado, 45, Madrid.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté, evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el rigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100 000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco: 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINOS ETC. C.ª—LISBOA.

Véndese en la botica de los señores Borrell hermanos. Puerta del Sol, número 5.

LIQUIDACION DE TABACOS HABANOS.

Picadura y esjetillas de las mejores fábricas de la Habana.

FUMADORES: APROVECHAR LA OCASION.

REALIZACION DE TODAS LAS EXISTENCIAS.

GRANDIOSA REBAJA DE PRECIOS.

MONTERA 32.

336

MAQUINAS PORTATILES PARA

hacer toda clase de helados, sin nieve y en pocos minutos.—Despanchos: en Madrid, Puerta del Sol, botica de Borrell; Fuencarral, 27, y Cruz, 25, tienda. Plaza de Santa Ana, 13, tienda de camisas.—En Valladolid, tienda de las B. B. B.—En Zaragoza, Coso, 33, botica.—En Valencia, Palau, 13, botica.—Depósito central, calle del Cid, 5, junto á la de Recoletos.—Para los pedidos, dirigirse á D. A. Berrueto, Cañizares, 1, segundo, derecha, Madrid.

(674)

LA SILENCIOSA

se halla sólo en este establecimiento.

Especialidad en MAQUINAS A MANO,

A DOBLE PESPUNTE Y OTRAS,

desde 180 reales.

24.—ESPOZ Y MINA.—34.

Ayuntamiento de Madrid

TRATADO

DE
Policia y obras públicas urbanas en el concepto de la legislación antigua y moderna

por
DON MODESTO FOSSAS PI
ARQUITECTO.

Esta obra que ha venido á prestar un importante servicio á todos los centros generales, provinciales y municipales, segun declaración del Gobierno de la República, en órden de 13 de Mayo inserta en la Gaceta número 91 expedida previo informe de la Academia de Bellas Artes de San Fernando;

Se vende en Barcelona en la librería de J. Bastinos é hijo, y en Madrid, en la de Baylli Baylliere, Lecadio Lopez, y San Martin, al precio de 60 reales rústica y 64 en percalina. A las corporaciones que tomen algunos ejemplares se les hará una regular rebaja. Se mandará franca por el correo mediante el envío anticipado á sus editores Bastinos, de 64 reales si se quiere en rústica y 68 reales si en percalina.

(675)

COMPRA Y PRESTAMO
SOBRE VALORES PÚBLICOS.

A los cambios más altos, se compran títulos de consolidado interior y exterior, bonos del Tesoro, resguardos de la Caja de Depósitos, obligaciones de ferro-carriles, personal, billetes hipotecarios, obligaciones municipales y títulos de sisas del Ayuntamiento, cupones de todas clases, obligaciones de la Peninsular, Banco de Economías, del de Provision, Caja universal de capitales, acciones del Crédito comercial y otros.

Se hacen préstamos.

TETUAN 23 (ESQUINA A LA DEL CARMEN).

(662)

CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

Tostado diario sin evaporacion.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montera, 8.

EL ECO AGRICOLA.

(SUPLEMENTO A «EL POPULAR»)

REVISTA QUINCENAL DE INTERESES MATERIALES, consagrada exclusivamente á defender los intereses de la producción nacional y á propagar todo cuanto sea útil á la agricultura, á la industria y al comercio.

Director: Excmo. Sr. D. José Canalejas y Casas.

Director económico: D. Miguel P. García.

Redaccion y Administracion: calle del Prado, núm. 15, cuarto bajo.

PRECIO DE SUSCRIPCION: 24 RS. POR SEMESTRE.

La redaccion de *El Eco Agrícola* contestará gratis en su «Correspondencia científica» á todas las preguntas, consultas y cuestiones que le dirijan sus suscritores, garantizando los encargos que hagan estos á su director económico.

La administracion de *El Eco Agrícola* se encarga, sin comision alguna, de la compra de máquinas, semillas, abonos, etc., etc., y de la ejecucion de todos los encargos técnicos que le hagan sus suscritores.

PUBLICIDAD.

La redaccion de esta Revista en su «Boletín bibliográfico» dará cuenta detallada de las obras que le dirijan sus autores y editores.

(555)

PURGANTE GASEOSO TONICO
CON HIERRO

DE ANDRES Y FABIA.

En sustitucion á la tan renombrada purga de citrato de magnesia, y á otras varias que gozan hoy de gran reputacion.

C.ª DE VICENTE, 22+VALENCIA.

Con exhibir esta marca, siempre sobre las cajas del PURGANTE GASEOSO TONICO DE ANDRES Y FABIA, evitamos el plagio y la falsificación.

Sus buenos efectos han sido observados por médicos muy distinguidos en un sinnúmero de casos, principalmente cuando el estómago no podía soportar ningún otro medicamento, y se ha visto que son muy eficazmente recomendables en las enfermedades biliosas, así como tambien en todas aquellas cuya causa primordial se encuentre en el estómago, razon por la que son de suma utilidad en las indigestiones, vómitos, náuseas, estreñimiento, ictericia, anorexia, etc., etc., etc.

tencia, afecciones nerviosas, dolores de cabeza, irregularidades del menstro y otros padecimientos, en lo que es de todo punto necesario para corregirlos, espeler los humores biliosos y acres que impurifican el torrente circulatorio.

Ha merecido este preparado la aceptación general, porque á la par reúne en sí condiciones muy notables, y que las más principales se condensan.

1.ª En ser de un gratísimo sabor que permite chasquear á cualquiera presentándole como un refresco.

2.ª En conservarse todo el tiempo que se quiera, y en que le sirva hasta de distracción al mismo enfermo al prepararsele.

3.ª En poderle tomar á cualquiera hora del día, lo mismo las personas mayores que los niños de pecho.

4.ª En poder mezclar un poquito de vino de Madera ó de rom, las personas apasionadas á estos licores.

5.ª En ser de un efecto seguro, rápido y sin molestia de ningún género, aun en el momento de producir su efecto; reúne además la no menos importante condicion de ser el purgante más económico, si se atiende á todas sus importantes ventajas; pues la caja con doce papeles sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis veces, no cuesta más que 6 reales.

Un prospecto que acompaña á cada caja indica el modo de preparacion.

Gran descuento á los señores farmacéuticos.

Laboratorio y venta en grande en la fábrica de su inventor, D. J. Andrés Fabiá, Valencia, frente al caballito de San Martin.—Depósito en Madrid, en casa del Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y Sr. Rodríguez.

Se encuentra tambien para la venta en todas las farmacias de primer

(653)

INTERESANTE.

Mineral de primera, clarificado, á 12 cuartos cuartillo, 52 rs. sin lata, con lata 54; se garantiza su clase. Baños de hojadelata y zinc de 100 reales en adelante. Se alquilan con estufa y sin ella á precios convencionales.

Desengaño, números 22 y 24, lamplateria de A. Ripoll. (661)

LA ANGELINA.

Fábrica de jabón de tocador y de otros productos de perfumería.

San Juan, 65, esquina á la plaza de la platería de Martinez.

Venta al por menor, en el Pasaje de Murga, tienda, núm. 9, de la derecha. (669)

EL ANTIGUO dependiente que ha estado cinco años en el *Bazar de la Union*, ha abierto un establecimiento de quincalla, bisutería, juguetes y otros artículos, á precios muy arreglados.

Hortaleza, 42.

Precio fijo.—Entrada libre. (666)

VACUNA INGLESA PURA.

El Dr. Ingles, que vive calle de la Magdalena, núm. 1, principal, acaba de recibir de su Gobierno esta vacuna, y desea que el público pueda aprovecharse de su buen efecto en la vacunacion ó revacunacion; lo hace presente para si alguien quiere sufrir dicha operacion, se persone en su casa, donde recibirá todas las dias de ocho á once de la mañana.

Tambien se encuentra la misma en puas y líquida en tubos, traída de Alemania, para remitirla á provincias ó usarla en esta capital por los señores facultativos en el laboratorio químico de Moreno Miquel, Arenal, 12, Madrid. (657)

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, lincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 12, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gran libro de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, platinas, piedras falsas, y si solo oro, plata, y piedras finas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (348)

REBAJA.

Doña Polonia Sanz; limpiar la boca, 8 reales; extraccion de dientes, mueles ó raídas, 8; empastar, desde 8 á 2; orificar, desde 30 á 60; dientes, desde 20 á 120; y dentaduras completas, desde 500 á 2 000. Arenal, 8, pral. (489)

DIEZ, SASTRE.

PUERTA DEL SOL, 13, ENTRESUELO.

Muy señor mio: Habiendo recibido un inmenso surtido de géneros ingleses y franceses, propios para la presente estacion, tengo el honor de ofrecérselos á V., en la inteligencia de que sus económicos precios y buenas clases le han de agradar.

Suyo afectisimo s. s. q. b. s. m. Diez. (658)

EL GRAN BARATO.

Calle de Tacamesa, núms. 26 y 28.

En este establecimiento acaba de recibirse un gran surtido de juguetes de todas clases.

Tambien se halla variedad y novedad en objetos de escritorio, perfumería, porcelana, cristal y cubiertos de metal; blanco todo á precios muy económicos. (674)

LA CONSOLADORA.

Paz, 5, principal.

Agencia de negocios civiles, militares y eclesiásticos; sirvientes y servicios fúnebres, por un activo y celoso sacerdote.

Sus actos son la mejor recomendacion.

Pueden pedirse prospectos y esplicaciones. (672)

MENSAGERIAS MARITIMAS FRANCESES.

Servicio quincenal de vapores-correos

PARA MANILA.

Salen de Marsella los dias 22 de Junio, 6 y 20 de Julio.

Los billetes (tanto particulares como para el pasaje oficial de los empleados, tomense con anticipacion.

Agencia, J. Debie y compañía, Arenal, 51, entresuelo izquierda, Madrid. (683)